



Por HUMBERTO ROSSELLI**

Hacemos en seguida la relación de los médicos, practicantes, barberos y algunos empíricos, que ejercieron en lo que hoy es la república de Colombia, de los cuales hemos tenido noticia, entre los años de 1.800 y 1.830, sean cuales hayan sido sus méritos y categorías, incluyendo a los partidarios de la causa de la Independencia y los adversos a ella, según los datos obtenidos de la bibliografía consultada.

Juanito Aguiar. Ejerció en Santafé a comienzos del siglo XIX. Falleció el 16 de abril de 1.802. "Gran médico" lo llama el Cronista Caballero.¹ Fue sepultado en la Candelaria.

Pantaleón de Arango. Ejercía en Medellín en 1812. Era también abogado. Tenía el título de Licenciado. Pasaba por hombre muy ilustrado y su opinión era muy respetada en Medellín. Sobre este médico hay muy pocos datos en las crónicas de la época. Ejerció en la misma época de don Juan Carrasquilla, don Joaquín Tirado y don José María Upegui.²

Padre Manuel Amaya. Prior del Convento-Hospital de San Juan de Dios en Santafé por los

años del Terror. Ejerció la profesión en aquel Hospital. Fue miembro de la Sociedad de Medicina que fundó Sámano en 1.817.

José Dionisio Araújo. Profesor de Medicina. Ejerció en Cartagena en la época de la Independencia y primeros años de la República. Fue el primer Catedrático que tuvo la Facultad de Cartagena cuando inició sus tareas en 1.830.³

José Francisco Araújo. "Cirujano Mayor. Mejicano. El 12 de abril de 1.821, se presentó, en calidad de médico patriota, en Guayaquil, al General Mires, para acompañar, sin gravar a la república con sueldo, al coronel Antonio Morales que con una escuadrilla iba al Chocó a traer la 1.ª expedición de tropas colombianas contra el Ecuador, a Guayaquil. Al mes, el traidor Ollagues, revolucionó las lanchas cañoneras del río en favor de la España, y él tuvo la honra de ayudar a mantener el pueblo firme por la Independencia y conservar las pocas fuerzas con que contaban. El 21 de julio de 1.820, en Panamá alzó el pueblo contra los españoles y resistió una fuerza que le envió el Gobernador, matando un cabo, hiriendo dos soldados y dispersando completamente el resto de gente. El 29 del mismo hubiera volado un cuartel con tropa española si el mixto que preparaba no se hubiera inflamado, dañándole una mano. En julio de 1.824, cuando el traidor Agualongo

* Capítulos IV y V de "La Medicina en la Independencia de Colombia".

** Miembro Correspondiente. Academia Nacional de Medicina.

sorprendió e incendió a la ciudad de Barbacoas, que mandaba el Coronel T.C. de Mosquera, fortificó el río de Iscuendé con una batería con dos cañones de 24, armó una goleta con dos miras de proa; una canoa con un pedrero, todo al mando del Comandante de armas Vicente Micolta".⁴

Pedro Araújo. "Cirujano. Natural de Cartagena. estuvo entre los que sitiaron a esta plaza en 1.821, desde el 2 de mayo, hasta su rendición y durante él hizo el muy señalado, patriótico e importante servicio de invertir gratis todas las medicinas que poseía, por no tenerlas la Botica de los Hospitales ambulantes".⁵ Posteriormente siguió ejerciendo la profesión en la Ciudad Heroica.

Simón Araújo. Médico. Ejerció en Cartagena durante la independencia y primeros años de la república.

Juan Francisco Arganil. Empírico y aventurero francés que residió en la Nueva Granada desde 1822 y se hizo famoso por haber participado en la conspiración septembrina. Parece que nació en 1.759 y que había participado en acontecimientos turbios y sanguinarios de la Revolución Francesa. Logró escapar de la guillotina y fue a dar a Portugal en donde estuvo hasta 1.804 en que acusado de falsificación tuyo que huir precipitadamente a América. Con el nombre de Arganil aparece primero en el Brasil, "luego en Buenos Aires, de donde fue expulsado algunos meses después, por inmiscuirse en la política argentina; más tarde en las Antillas; en Venezuela, a principios de 1.819; nuevamente en Jamaica, y por último, entre nosotros en 1822"⁶. Llegado a Cartagena solicita licencia para ejercer la profesión de médico, diciéndose graduado en Montpellier, lo que era una impostura. Las autoridades le concedieron inconsultamente la licencia, con la cual ejerció tres años en aquella ciudad hasta que, por sus desaciertos y errores que fueron vox-pópuli, se le canceló la licencia en 1.825. Al año siguiente se trasladó a Bogotá en donde comenzó a ejercer la medicina. El Intendente de Cundinamarca dispuso que se sometiera a examen ante un tribunal de médicos. Arganil, que era vanidoso y polemista, a su vez pretendió examinar públicamente a los médicos bogotanos y se enredó con ellos en larguísima polémica. El tribunal que lo examinó lo reprobó y demostró su ignorancia. "Como Arganil no tenía cuentas con nada sostuvo que era la ignorancia y la envidia de nuestros galenos que nada sabían y se dejaban dirigir por el doctor Merizalde lo que impedía que le dieran el permiso que había solicitado, y sin

más empezó a ejercer la medicina y la siguió ejerciendo durante todo el tiempo que vivió en Bogotá, dejando así prácticamente vencidos a los médicos nacionales"⁷.

Trató Arganil a las tres nietas del marqués de San Jorge, afectadas del mal de Lázaro, buscó hacerse admitir en la alta sociedad y alardeaba de amistad con Santander y Bolívar. Este último lo rechazó en 1.826 cuando trató de darle consejos para su gobierno, de donde provino su odio al Libertador. Aunque no se le comprobó participación material en la conspiración septembrina, se le siguió Consejo de Guerra y fue condenado a las cárceles de Puerto Cabello, en donde permaneció más de un año. Emigró después a Chile y en *El Mercurio* de Valparaíso publicó en agosto de 1.830 un libelo psiquiátrico contra el Libertador en que lo acusa de sufrir de *locura melancólica*. Muerto Bolívar y disuelta la Gran Colombia, Arganil regresa a Bogotá y emprende innumerables pleitos para hacerse indemnizar por su prisión y destierro. El Congreso Nacional le dió un auxilio, reclamado por quienes le creían paladín de la libertad. A su regreso ya no se le permitió el ejercicio de la medicina y Arganil desarrolló una manía pleitista en que se peleó con los próceres, con la Compañía de Jesús, con el General Santander y con toda persona conocida. Las gentes que antes creían en él fuéronle dejando solo y adquirió fama de loco. El Encargado de Negocios de Francia Sr. Lemoine lo describía: "Por su aplomo ha sabido imponerse como hombre célebre y publicista profundo. No hay día y sobre todo noche que no se la pase escribiendo sobre todas las cuestiones políticas y elaborando panfletos, memoriales, etc. Por mi parte no le he entendido nada como Su Excelencia (el Ministro de Negocios Extranjeros de Francia) lo podrá juzgar por su estilo. En resumen, me parece, como le ha parecido al Sr. Buchat-Martigny (el antiguo Encargado de Negocios) un loco, que tiene la manía de querer gobernar: de mezclarse en los debates interiores de todos los países en donde se ha encontrado, declamando contra los tiranos y profesando las doctrinas de Robespierre y de Marat"⁸. Falleció en Bogotá en 1.842.

Domingo Arroyo. Profesor de la Facultad Nacional de Medicina desde su fundación en 1.827. En 1.834 se ocupó de la descripción de las riquezas medicinales que se producen en el Istmo de Panamá. Era natural de Panamá. Falleció hacia 1.853 en Bogotá.

Isidro Arroyo. Padre del anterior. Natural de Panamá, de distinguida familia. Cursó estudios

de Medicina en la Universidad de San Marcos, de Lima. Ocupó el cargo de "Visitador de Boticas de los distritos de Piura, Trujillo y Lambayeque" en el Perú. Fue nombrado Teniente-Protomédico de Guayaquil. Posteriormente pasó a ejercer en Panamá en donde prestó grandes servicios en la epidemia de fiebre amarilla de 1.800, sobre la cual escribió una "Disertación Histórica". Al revés de su coterráneo el doctor Sebastián López Ruiz, fue un decidido partidario de la Independencia y asistió como Representante al primer Congreso constitucional de Colombia. Los últimos años de su vida los pasó en Bogotá y el gobierno le dió el cargo de Catedrático de Anatomía, que no pudo desempeñar por motivos de salud. Falleció en esta ciudad a fines de 1.833⁹.

Miguel Avila. Médico en Santafé en la época de la Independencia. Falleció el 18 de marzo de 1.815¹⁰.

Francisco Ballenilla. Ejercía en Cartagena de Indias a principios del siglo XIX.

Lorenzo Bandini. Médico del ejército expedicionario de don Pablo Morillo. Estuvo en Bogotá en 1.816. Ayudó a dictar providencias de sanidad y a remitir fluido vacuno a diversos lugares del país.

Demetrio Barrientos. Ejerció en Antioquia en la primera mitad del Siglo XIX.

Fray Tomás Bermúdez. Atendía los hospitales militares de Pamplona y Cúcuta en 1.820.

Padre Mariano Berroeta. De la Orden de Hospitalarios de San Juan de Dios. Ejerció la profesión en el Hospital de Santafé y fue miembro de la Sociedad de Medicina fundada por Sámano.

Mariano Becerra. Profesor de la Facultad Nacional de Medicina desde su fundación en 1.827. Fue afiliado a la escuela Homeopática y perteneció al "Instituto Homeopático" de Bogotá, fundado en 1.865. Murió en 1.880.

Hugo Blair. Inglés. Fue uno de los médicos de la Legión Británica. Sirvió en el Batallón "Rifles", al mando del Coronel Arturo Sandes en Nueva Granada y Venezuela. Hizo toda la campaña del Perú, llegó a ser Teniente-Coronel. Después de la Guerra de Independencia residió en Medellín y contrajo matrimonio con una hija de aquella ciudad. Fue médico notable. Durante el gobierno de Don Juan de Dios Aranzazu le tocó al doctor Blair una terrible epidemia de desinteria, por los años de 1.834 y 1.835. Publicó un tratado de Retórica y de Literatura Preceptiva. Falleció en Medellín y

sus restos están en el Cementerio de San Pedro, de aquella ciudad. Sus descendientes viven en el departamento de Antioquia. "Fue uno de los examinadores del célebre Padre Botero, con el doctor Orta, el doctor Uribe Restrepo, el doctor Fausto Santamaría y el doctor Sinforiano Hernández, hicieron el diagnóstico de *Polimania Razonante*". (Fue éste, quizás el *primer diagnóstico psiquiátrico de la Medicina Colombiana*)¹¹.

Basilio Bolaños. Médico de la Expedición de la Vacuna, que llegó al país en 1.804.

Padre Bohórquez. Atendía la Botica del Hospital de San Juan de Dios en Bogotá, durante la época de la Independencia.

Carlos Bongomeri. Farmacéutico. Miembro de la Facultad Nacional de Medicina desde su fundación en 1.827. Poseía Botica aprobada en la Capital. Salió del país en el año de 1.832.

Pedro Pablo Broc. Ilustre médico y anatómico francés. Vino a Bogotá en 1.823 y el 2 de noviembre inició Cátedra de Anatomía Práctica en el Hospital de San Juan de Dios, siendo el iniciador de estos estudios en el país, e inauguró con sus enseñanzas la influencia de la medicina francesa, y especialmente de la Escuela de Broussais, en la Ciencia Nacional. Sostuvo una polémica con el doctor J.F. Merizalde, a propósito de su habilidad para regentar la Cátedra, polémica que fue hasta los tribunales.

El doctor Broc publicaba en 1.825 en Bogotá un curioso libro: "Las mujeres vengadas y restablecidas en su trono", en réplica a un folleto ("Registro y estado de la imperfección de las mujeres") que anónimamente había salido publicado en el mismo año en que se calificaba a las mujeres como enemigos del género humano. El libro del doctor Broc, lleva el siguiente epígrafe:

"La mujer es la diosa de la tierra a quien el hombre debería edificar templos y elevar altares, si no fuera un crimen ser idólatra". Es un curioso tratado de defensa del bello sexo, parte en prosa castellana y parte en versos franceses, lo cual demuestra que el anatomista era también discípulo de las musas. Dice el doctor: "Las seis proposiciones que siguen las he tratado en versos franceses, pues un dulce recuerdo de mi patria me ha hecho olvidar un instante que la mayor parte de mis lectores deben ser americanos, o más bien, entregado a la amable ilusión, he creído que la Francia que llevo en mi corazón respiraba conmigo en la tierra de la Independencia y de la libertad. París se ha confundido a mis ojos con Bogotá, los parisienses

con los colombianos, las adorables francesas con las encantadoras bogotanas". . . Galante era, como buen francés, y veamos para la muestra una de sus estrofas:

*En contemplant son front, siège de la pudeur,
Sa bouche, son divin sourire,
Ses yeux, son regard enchanteur,
Son aimable embarras, son trouble et sa rogeur,
Je reste suspendu, je tresaille, j'admire:
Je croyais voir réunis, confondus
Un Ange, une Grace et Vénus. . .*

Con este opúsculo se despidió el doctor Broc de Bogotá, y debió de salir del país a fines de 1.825 o a principios de 1.826, sin haberse podido avenir con los médicos colombianos. Posteriormente lo vemos en París, ocupando el cargo de Profesor de Anatomía, de Fisiología y de Medicina Operatoria. En el año de 1.837 publica en la capital de Francia, varias obras: "Introduction a l'étude de l'Anatomie ou l'Homme considéré en grand sous les rapport des appareils et des fonctions", texto, que más que de Anatomía, está lleno de conceptos de fisiología y de psicología, mostrándose en ocasiones el autor como un filósofo. Otras obras de este Profesor, son: "Traité Complete d'Anatomie Descriptive et Raisonné", en dos tomos, del cual dicen los editores: "cet ouvrage est, Sans contredit, regardé aujourd'hui comme le plus elementaire et en meme temps le plus complet qui existe sur la matière", y un "Éssai sur les races humaines, considérées sous les rapports anatomique et philosophique".

Falleció el doctor Broc en París, casi en la indigencia.

N. Cabrera. Corresponsal de la Facultad Nacional de Medicina fundada en 1.827.

Joaquín Cajiao. De los primeros discípulos del Padre Isla. Presenta su tesis: "De inflammatione et de febribus in genere", que fue la primera que se publicó en Bogotá y la defiende en el Colegio del Rosario el 16 de julio de 1.805. Carecemos de datos sobre los sucesos posteriores de su vida.

Pedro León Caldera. "Cirujano venezolano. Desde 1.813 sirvió en los Hospitales del Ejército Libertador. El 14 siguió en el éxodo de Urdaneta a Nueva Granada, y estuvo con Bolívar en la toma de Bogotá. El 15 atendió a los Hospitales de Mompox y Turbaco, y luego en Cartagena durante el sitio por Morillo. Logró salirse y fué a perecer en las montañas del Istmo de Panamá. Había casado en Maracay en 1.808 con Belén Pereira"¹².

Rafael Calvo. Ejerció la Medicina en Cartagena por la época de la Independencia.

Juan Carrasquilla y Monje. Comerciante y médico empírico. No había cursado estudios científicos. Nació en Sanlúcar de Barrameda (Andalucía) hacia 1.760. Llegado a la Nueva Granada se estableció en Medellín donde contrajo matrimonio con doña María Antonia Posada en 1.785. Cuando subía de Cartagena a Santa-fé, a principios del siglo XIX la Expedición de la Vacuna, a su paso por Nare, salió el señor Carrasquilla con tres hijos suyos pequeñuelos a quienes hizo vacunar, y después siguió vacunando con esta cepa en Antioquia. Se llegó a afirmar que había vacunado a más de seis mil personas. En la primera época de la Independencia se mostró partidario de la causa patriota. Fue diputado por Medellín y Presidente del Serenísimo Colegio Constituyente de Antioquia en 1.811. Firmó la Constitución del Estado de Antioquia en Rionegro el 21 de marzo de 1.812. Restituido Fernando VII al trono, Carrasquilla se tornó realista. El 10 de noviembre de 1.815 fue apresado con otros españoles en Medellín y pasó detenido a Antioquia. El 2 de agosto de 1.816 fue a Cartagena como Diputado por Antioquia a felicitar al Virrey Francisco Montalvo. En agosto de 1.819 emigró con varios de sus paisanos. Volvió a Medellín, en donde ejercía la medicina siendo ya septuagenario en 1.832¹³.

Francisco Ignacio Carreño. Prestó sus servicios a la causa de la Independencia Nacional. Corresponsal de la Facultad de Medicina desde su fundación. Ejerció en Cartagena.

Juan S. Castelbondo (o Gastelbondo). Fué médico del Libertador en Barranquilla en su última enfermedad, cuando estaba en viaje hacia Santa Marta, en donde habría de fallecer. El Libertador, que había llegado a Cartagena desde los últimos días de mayo de 1.830, pasó a Barranquilla en los primeros de octubre, en busca de mejores aires, pues la enfermedad que le agobiaba iba en progresivo aumento. Se ausentó de la ciudad a fines de noviembre, para llegar a Santa Marta el 10 de diciembre. Durante su permanencia en Barranquilla lo atendió Castelbondo, alimentando sobre todo la fé de su espíritu que estaba abatida. En la noche del 10 de noviembre, tuvo lugar el diálogo que relata José Vallarino: el Libertador "se levantó, entró a su alcoba, salió pronto, poniéndose su caperuza, y dirigiéndose al médico, le dijo: —¿Conque le parece a Ud. que voy bien? —Sí, señor, continúe usted los baños y procure alimentarse para restablecer sus fuerzas". Parece que sus remedios

le fueron benéficos al Libertador, a pesar de que Bolívar, que no creyó nunca en los médicos ni en la medicina, rehusaba tomar sus drogas, como le relata en una carta al General Urdaneta, desde Soledad: “Se ha deteriorado tanto mi salud que realmente he llegado a creer que moriré; con éste motivo tuve que llamar al médico para ver si me hacía algún remedio, aunque no tengo la menor confianza en su capacidad y voluntad; pero, el pobre, me ha levantado de la cama, dándome una fuerza ficticia, pero dejando las cosas como estaban, porque no hay buen medicamento para quien no lo toma, pues ésta es mi mayor enfermedad y lo peor es que es irremediable; porque prefiero la muerte a las medicinas: ni aún la coacción del dolor me persuade, pues les tengo una repugnancia que no puedo vencer”.

En relación con el comportamiento de los médicos de Cartagena en la última enfermedad del Libertador, Révérend escribió lo siguiente:

“Ciertamente, el ser médico de cabecera del Libertador era un honor muy apetecible; pero también parece que no era tan lisonjero cargar con la responsabilidad, pues ninguno de los médicos que había en Cartagena vino a tomar parte conmigo en la asistencia, por más que el General Montilla, a instancias mías, los llamara por varios y repetidos oficios. Poco tiempo después de la defunción del Libertador se apareció el doctor C. . . excusándose de no haber venido a dar su cooperación en una asistencia que él consideraba inoficiosa, puesto que mis Boletines pronosticaban el funesto y próximo término, y además de presenciar el fallecimiento de Bolívar era para él un golpe demasiado sensible. ¿Qué se diría entonces del soldado que sacaría el cuerpo al combate por temor de que se perdiera la batalla?”¹⁴.

Manuel Benito de Castro: Interesante y extravagante personaje, que fue presidente de Cundinamarca en 1.812 cuando Nariño marchó sobre Tunja a combatir las fuerzas revolucionarias de don Antonio Baraya. Solitario, solterón, era conocido por sus conciudadanos con el nombre de “el padre Manuel”. “Hombre de genio raro—dice el señor Groot— nunca entró por modas; vestía en 1.812 como en 1.767. Había estudiado teología con los jesuitas; después de la expulsión estudió Medicina y ésta fue su profesión”¹⁵. Por otra parte, Scarpetta y Vergara anotan: “Fue el constante benefactor de las viudas, de los huérfanos y de los indigentes. Hombre de ciencia, mereció ser consultado y seguido por Mutis, Galavis, Tejada e Isla. Como

médico, socorrió a la humanidad doliente sin más interés que la propia satisfacción de hacer el bien. En el régimen antiguo mereció el respeto y la consideración de las primeras autoridades. En la transformación política obtuvo las mismas consideraciones. Fue miembro del Consejo de Gobierno en la Presidencia de Nariño, quien se hacía un grande honor de cultivar su amistad y oír sus consejos. Por éste y otros servicios que prestó a la República, Morillo, el Pacificador, que jamás supo disimular su odio a los patriotas, lo persiguió y lo condenó al destierro, diciéndole: Ahora mismo se marcha usted para Tunja!, lo que verificó vestido como estaba, con su capa de grana y su sombrero al tres. Sabido esto por la familia, le mandó bestia en la cual continuara su marcha. Este hecho pinta bien la rigidez en el cumplimiento de lo que se le ordenaba, y creía su deber. Murió en su país natal a los 75 años de edad”¹⁶.

José Hilario Cifuentes. Barbero y flebotomista que fue muy conocido en Bogotá. Ejercía también la odontología y la peluquería. Fue el peluquero del Libertador y del General Santander durante algunos años. En 1.835 fue encargado de aplicar a los enfermos de la epidemia de neumonía las escarificaciones y sangrías que prescribiesen los facultativos. Murió en el año de 1.876.

Mateo Cordero. Facultativo español que ejercía en 1.819 en Soatá (Boyacá). Allí atendió al Coronel Ramón Nonato Pérez, quien había sido fuertemente aporreado por un caballo, cuando el ejército Libertador estaba acampado en los Corrales de Bonza, antes de la batalla del Pantano de Vargas. Teniendo algún desmán de los patriotas, Cordero “puso pies en polvorosa camino de Pamplona, pero el capitán José Bolívar, creyendo en un mal proceder del infeliz esculapio, salió en su persecución, y al darle alcance en el pié de la Cuesta, antes de llegar a Capita-nejo, lo ultimó a lanzadas”¹⁷.

Pedro Cortés Holguín. Natural de Santa Rosa de Viterbo. Ejerció la medicina en aquella ciudad. Fue personaje influyente en las luchas de la Independencia y en las civiles que le sucedieron.

Antonio Corrales. Médico y boticario. Ejercía en Bogotá en 1.811 y participó en la elección de procuradores del colegio electoral en noviembre de aquel año¹⁸.

Cirujano Crawley. De la Legión Británica. Médico de la División de Santa Marta que hizo la Campaña del Perú¹⁹.

Nyan Ricardo Cheyne. Nació en Edimburgo en 1.800. Hizo estudios de medicina en su ciudad

natal, recibiendo, a la temprana edad de 16 años, título para ejercer la profesión, y algunos años después, grado de doctor en medicina. "Deseoso de completar su educación en los viajes, resolvió pasar a América, y como la Gran Colombia era entonces conocida en el Viejo Mundo y sobre todo en Inglaterra, el doctor Cheyne la escogió para su residencia, con preferencia a los otros países de América"²⁰.

En 1.824 desembarcó en la Costa Atlántica en donde permaneció algún tiempo, estudiando las enfermedades endémicas reinantes.

Luego pasó a Bogotá, en donde pronto adquirió fama y renombre. Las repetidas instancias de sus compatriotas, residentes en esta Capital, le decidieron a instalarse en esta ciudad.

Fue autorizado en 1.831 por la Facultad Central de Bogotá para ejercer la profesión, "dispensándolo del requisito de examen", en asocio de su compatriota el doctor Lucio Davören. Incorporado a la Facultad de Medicina, hizo conocer los adelantos de la Cirugía, siendo el primero que practicó en Colombia la talla perineal. Ejerció su profesión en Bogotá por espacio de cuarenta años. El Congreso de la República le concedió en sus últimos años el goce de una pensión, como recompensa a su labor humanitaria con los pobres y desvalidos. En 1.837 se había unido en matrimonio con la señorita Paula Fajardo, de Bogotá. Falleció el 16 de marzo de 1.872 y sus restos reposan en el Cementerio Anglicano de esta ciudad. Fué médico, entre otros personajes, del General Santander y de Manuelita Sáenz, y quien dijo de ésta, que era una mujer de singular conformación.

Cordovez Moure en sus *Reminiscencias* dedica algunas sabrosas páginas al doctor Cheyne, en las cuales no solamente traza el retrato del galeno escocés, sino que nos da una acertada pintura de lo que era el ejercicio profesional y el arte de curar en aquella época. "El doctor Cheyne visitaba los enfermos montado en caballo ensillado con galápago liso, a galope por las calles con un sirviente a pié que lo seguía asido a la acción del estribo y le llevaba la caja de instrumentos de cirugía. Vestía frac, sombrero de seda de copa alta, donde guardaba el gorro de paño rojo y borla azul con que se cubría al entrar a las habitaciones, y una gruesa caña de la India con puño de oro. A caballo, iba muy inclinado hacia adelante, no se cuidaba de arreglar los movimientos del corcel, lo que contribuía para que al poco tiempo de servirlo se inutilizara; además, el sabio médico, lo mismo que el de Belfast, se montaba y desmontaba por cualquier lado, indistintamente"²¹.

El doctor Cheyne pernoctaba caprichosamente en las casas de sus pacientes, era muy parco en palabras y en drogas, y ejecutó por primera vez en el país, algunas operaciones de alta cirugía. Don José Eusebio Caro le dedicó una famosa poesía, en la que alude a la enfermedad que sufría el doctor Cheyne, que al parecer era una pericarditis "que lo obligaba a permanecer en el lecho durante meses enteros" y que Cordovez atribuye a "resultas de un ejercicio de gimnasia en la población de Cárquez"²². La mencionada poesía se inicia así:

*¡Oh! ¿quién no llorará sobre tu suerte,
Cheyne, ángel de bondad, sabio infeliz,
Que sabes del dolor y de la muerte
Salvar a los demás, pero no a tí?*

Y contiene los siguientes versos que son famosos:

*Ni todo gozo es bendición del cielo
Ni toda pena es maldición de Dios.*

Bernardo Dáste. Médico y cirujano francés. Vino a Colombia con el doctor Broc en 1.823. En 1.824 fue nombrado Catedrático de Cirugía en el Convento-Hospital de San Juan de Dios. Sostuvo con el doctor Merizalde encendida polémica, en la que se defendió de los cargos de inepto, que le había hecho aquel. Creada la Facultad Nacional en 1.827 ejerció el cargo de Primer Conciliario y fue profesor de Cirugía. Se ausentó del país hacia 1.832.

Juan de Arias. Médico probablemente español. Al venir al país estuvo primero en Santafé y en 1.792 aparece redactando un memorial sobre el estado de la Ciencia Médica en la Nueva Granada. Pasó después a Cartagena con el cargo de protomédico de aquella ciudad. Desde allí "puso en conocimiento del gobierno, que su antecesor don Francisco J. Pérez, había permitido a los zambos y mulatos ejercer la medicina contra la disposición de las leyes, que prohibían ejercer esta profesión a los que no acreditasen limpieza de sangre; sostenía además que los cirujanos eran ignorantes, pues no había en Cartagena cátedras de Anatomía y Cirugía; indicaba que el cirujano del Hospital San Carlos se negaba a enseñar gente de color, y que la raza blanca miraba la profesión con desprecio; y pedía se le ordenase no graduar sino a los que presentasen una información completa de *limpieza de sangre* o Real dispensación de ella. El gobierno contestó que cumplierse estrictamente las leyes expedidas sobre la materia, o sea que no permitiera dar títulos a la gente de color"²³. Posteriormente con Sebastián López Ruiz, fue decidido enemigo de la causa de la Independencia.

Bernardo De Francisco. Secretario General de la Facultad de Medicina, creada en 1.827. Profesor de la Facultad. Falleció en Bogotá hacia 1.950.

Manuel V. de la Roche. Caucaño, descendiente de franceses. Hizo sus estudios de Medicina en Bogotá. Pasadas las guerras de la Independencia, fue de los primeros facultativos que ejercieron en Antioquia. "Ejecutó con bastante precisión los tiempos de la talla vesical en el hombre, no para la extracción de un cálculo, sino para la de una bala casualmente detenida en el bajo fondo de la vejiga"²⁴.

Andrés del Portillo. Ejerció la Medicina en Cartagena por los años de la Independencia y primeros de la República. Poseía Botica en la ciudad.

Jean B. Destage (o Destruge). Francés. Cirujano Mayor de la escuadra del General José Padilla. Estuvo en la batalla del Lago de Maracaibo en 1.823 y en el sitio de Puerto Cabello.

Honorato de Vila. "Nació en Galicia. Estudió Medicina en Barcelona. Ejerció en Bogotá desde 1.793 hasta los primeros años del siglo XIX. Médico altamente apreciado por sus aciertos, su bondad y su consagración, tuvo a su cargo casi toda la clientela civil de la ciudad. Fue médico de Nariño durante su prisión"²⁵.

Miguel Domínguez y Flórez. De los discípulos del Padre Isla que iniciaron estudios en 1.803. Publicó su tesis "De cálculo Humano" y la defendió el 8 de julio de 1.808. Sus conclusiones eran: "1o. In calculo renum et vesicae, pro natura calculi, aetate et temperamento agrotantis, remedium Alkalino-Sapenaceum Anglicum juxta methodum Boerhavií adhibendum. 2o. Ergo reni calculoso integro ferrum non est utendum". Natural de Buga, estudió filosofía en el Seminario de Popayán. Terminados sus estudios de medicina regresó a su ciudad natal en donde ejerció por largo tiempo (vivía allí en 1.869). Ayudó a Fernández Madrid en 1.816 y estuvo preso por patriota cosa de un año en la época del Terror.

N. Durán. "El meritísimo e ilustre doctor Durán, colombiano de gran nota, ejerció con notable éxito la profesión en esta ciudad (Guayaquil), en los primeros años de la República"²⁶.

José Antonio Escalante. Ejerció la profesión en Cartagena por la época de la Independencia y primeros años de la República.

Fernando Escobar. Ejercía la Medicina en Cartagena por la época de la Independencia.

N. Escudero. "El notabilísimo doctor Escudero, ciudadano granadino, quien ejerció en esta ciudad (Guayaquil) con notable éxito y que prestó servicios profesionales en la época de la emancipación de esta provincia"²⁷.

José María Fernández Córdoba. De los discípulos del Padre Isla que iniciaron estudios en 1.803, defendió conclusiones públicas de fisiología en 1.804. Desconocemos otros hechos de su vida.

Pablo Fernández de la Reguera. Médico español. Cirujano del ejército del General Morillo. Llegó a Santafé en 1.816. Fue inspector de los Hospitales Militares españoles y director de ellos, obligando a prestar sus servicios a los médicos neogranadinos: José J. García, Merizalde, Zapata, González, Osorio, etc. El doctor Reguera solicitó y obtuvo licencia absoluta, el día 15 de noviembre de 1.816, con el fin de radicarse en Bogotá y dedicarse al ejercicio de su profesión. Fue nombrado por Sámano en 1.817, Director de la Sociedad de Medicina, creada por orden del Real Gobierno, que englobó a los facultativos más famosos que entonces residían en Bogotá y que subsistió hasta 1.819.

El doctor Reguera dictó providencias de Sanidad, remitió fluido vacuno a diversas partes del país y fué, en la época del Terror, la autoridad médica más acatada por los españoles. Se ausentó de la capital, con ocasión de la derrota de Boyacá.

José Fernández Madrid. (Ver cap. tercero)²⁸.

Rafael Flórez. De los primeros discípulos del Padre Isla. Profesor de la Facultad Nacional de Medicina desde su fundación en 1.827. Falleció en Bogotá hacia 1.850.

Thomas Foley (o Tolly). Médico y Cirujano inglés de la Legión Británica. Arribó a Venezuela en 1.817 bajo el mando del Coronel James T. English. "Hombre singular y festivo, el cirujano inglés no tenía el reposo propio de su sangre; antes pecaba por su carácter acucioso y ejemplarmente comunicativo, que le preparó varios azares y sorpresas en su vida trashumante", dice el doctor Miguel Aguilera, quien agrega: "Incorporado en el Ejército Libertador con el carácter de Coronel para efectos administrativos, e investido de las funciones de Inspector General de los Hospitales Militares, no economizaba esfuerzo por conseguir una relativa normalidad en el servicio de sanidad: fundaba puestos de auxilio médico, preparaba personal de enfermeras, dictaba recomendaciones sobre cirugía de urgencia y procuraba mantener provisión de medicinas y de instrumental, urgiendo para ello

al Gobierno. Recuérdase que, fatigado de solicitar de las autoridades de Venezuela drogas y materiales que allí era imposible obtener por lo limitado de su comercio, y también por las condiciones en que se vivía a mediados de 1.820, se dirigió al Vicepresidente de Cundinamarca, General Santander, para que le remitiese todo lo que relacionaba en una larga lista de elementos sanitarios. Desde luego, el doctor Foley no hizo la petición directamente sino por el intermedio de la Jefatura del Estado Mayor. Al General Santander le pareció que tanta exigencia no podía atribuirse sino a error del cirujano en cuanto a la holgura del comercio de drogas bogotano, pues si otra cosa supiera no hubiera incurrido en tan extrema demanda. Por ello el Vicepresidente dictó una respuesta desapacible, de la cual separo estos dos párrafos:

“Yo estoy bien persuadido que el señor Folley no considera muchas veces que Bogotá es un pueblo situado muy distante de los puertos; que aquí no ha habido ejércitos, ni se ha podido de proveer boticas que merezcan el nombre. Y que tampoco ha habido facultativos que enseñen y nos hayan dejado buenos médicos, cirujanos y boticarios. El celo del señor Folley es muy laudable, y él podría aplicarlo conforme sus deseos, si en vez de ser Bogotá lo que es, fuese Londres u otra ciudad de Europa provista de todo”.

Participó en las Campañas de Apure, en la de Boyacá en 1.819 y viajó con Bolívar y el ejército colombiano a Quito y al Perú. En 1.824 viajó a Londres con una real o supuesta misión económica del gobierno colombiano, la cual misión, según él, había quedado sin efecto por intrigas del representante diplomático don Manuel José Hurtado. De este acontecimiento derivó el doctor Foley, material para hacer una encarnizada serie de ataques al ministro Hurtado, que iba degenerando en delirio de persecución, mostrándose ya por entonces el “temperamento imaginativo y desatinado del galeno inglés”, según dice Aguilera²⁹. Respecto a las actuaciones de Foley en Londres, se expresó así el doctor Fernández Madrid: “Parece que el doctor Foley se ha conducido con sumo atolondramiento, que ha dicho que es más inglés que colombiano, y esparcido noticias muy funestas a nuestro crédito”.

“Al concluir el año de 1.824 le vieron los ejércitos vencedores de Ayacucho curando en Guayaquil los enfermos y heridos que regresaban a Colombia de la campaña libertadora del Perú. En un informe del General Paz del Castillo, fechado el 24 de diciembre, este severo y dis-

tinguido Jefe habla con encomio de la conducta abnegada del doctor Foley”.

Cultivó la amistad del General Santander, y desde octubre de 1.826 dirige a éste desde Londres muchas cartas, que a veces pecaban de minuciosas e impertinentes. Fué médico del “Hombre de las Leyes” en 1.826, aliviándole entonces de los “cólicos” que padecía.

En Londres hizo objeto también de su enemistad al poeta y diplomático Jose Joaquín Olmedo, entrometiéndose y espionando sus actuaciones.

En 1.828 fué procesado en Guayaquil como conspirador y posteriormente levantó “tribuna demagógica contra el Libertador, a quien calificó con palabras del más vehemente irrespeto”.

Cayó gravemente enfermo en cuanto supo la noticia del triunfo de Sucre en el Portete de Tarqui, ingirió opio en grandes cantidades, y por fin, murió loco en Guayaquil en 1.829. Si la Patria le debe gratitud por sus grandes servicios en las fuerzas patriotas, y especialmente en la Campaña Libertadora de 1.819, éstos lo disculpaban los lamentables extravíos de que dio muestra en sus últimos años, ocasionados por quien sabe qué incurable demencia.

Doctor Thomas Folson. Fue médico del Hospital de Bogotá, cuando se reconcentró en esta ciudad gran parte del Ejército, después de Carabobo, que se preparaba para la Campaña del Sur. Pertenecía a la Legión Británica³⁰.

Pedro P. Franco. Profesor de la Facultad de Medicina desde su fundación en 1.827.

José Joaquín García. (Ver capítulo tercero)³¹.

José Deogracias García Rubira. Médico ordinario del Hospital Militar de Bogotá bajo las órdenes del doctor J. F. Merizalde en 1.825.

Luis García. De los primeros discípulos del Padre Isla. En julio de 1.803 defiende conclusiones públicas de Anatomía. Carecemos de detalles sobre los sucesos posteriores de su vida.

Vicente A. García. Ejerció en Cartagena por la época de la Independencia y primeros años de la República. Poseía una botica en la ciudad.

Angel María Gaviria. Estudió en Bogotá. De los primeros médicos graduados que ejercieron en Antioquia después de la guerra de la Independencia.

Vicente Gil de Tejada. (Ver capítulo segundo)³².

Cirujano Vicente Godínez. Médico del Batallón Voltijeros en Ayacucho. Hizo la Campaña del Perú.

José Angel Gómez. Nació en 1.801 en Cartagena. Fué de los defensores de la ciudad en el sitio de 1.815, de donde se fugó para enrolarse en el Ejército de Montilla y estuvo en la Acción Naval de Maracaibo en 1.823. Posteriormente regresó a Cartagena en donde perfeccionó estudios de medicina al lado de los doctores Cosme Damián Zapata y José Dionisio Araújo. Ejerció en aquella ciudad y ocupó por largo tiempo el cargo de Director del Hospital de Caridad, aproximadamente hasta 1.860.

Santos González. Se afilió a la causa de la Revolución desde 1.810. En 1.816 fue apresado por las tropas de Morillo y obligado a prestar sus servicios profesionales en el Hospital Militar con nombramiento de ayudante de Cirugía Médica. Fué miembro de la Sociedad de Medicina que fundó Sámano en 1.817. Después de la Batalla de Boyacá, figura como Miembro de la Junta de Notables que se reunió en Santafé para acordar honores a los libertadores. No sabemos si se trate del Presbítero del mismo nombre que figura como Diputado al Congreso de 1.829 por el cantón de Zipaquirá.

Ignacio González. Separado el Padre Isla de la dirección del Hospital de San Juan de Dios en 1.802 para hacerse cargo de la enseñanza de la Medicina, fue nombrado en su reemplazo el doctor Ignacio González, quien ocupó este cargo por varios años, hasta que el gobierno de la república nombro médico del Hospital al doctor Manuel María Quijano.

Esteban Goudot. Farmacéutico y botánico francés. Fué miembro de la Comisión de Ciencias Naturales que, contratada por Zea, viajó al país en 1.822, junto con Boussingault, M. de Rivero y Roulin. Acompañó a estos científicos en algunas de sus excursiones y subió con Boussingault al nevado del Tolima en 1.827. Fue miembro de la Facultad Nacional de Medicina desde su fundación. Poseía una botica en la ciudad.

Manuel Grajales. Médico español, miembro de la Comisión de la Vacuna, enviada por el Rey de España, que llegó a Santafé el año de 1.804.

Juan Gualberto Gutiérrez. (Ver capítulo tercero)³³.

Primo Gutiérrez. Estudió en Bogotá y fue discípulo del doctor J. F. Merizalde. Graduado de médico pasó a ejercer la profesión a la ciudad de Girón.

Sinforoso Gutiérrez. Miembro de la Facultad Nacional de Medicina desde su fundación en 1.827. Figura en la lista de médicos incorporados a la Facultad en 1.846.

Cirujano José Heredia. Médico del Batallón Vargas en Ayacucho. Hizo la Campaña del Perú.

Domingo Hernández. Afiliado a la causa patriota, fue apresado por las tropas de Morillo en 1.816 y obligado a prestar sus servicios en los hospitales como Ayudante de Farmacia. Miembro de la Sociedad de Medicina fundada por Sámano en 1.817.

Sinforiano (o Sinforoso) Hernández. Fué uno de los médicos graduados en Bogotá, que ejerció en el estado de Antioquia después de las guerras de Independencia.

Lázaro Herrera. Miembro fundador de la Facultad Nacional de Medicina. Ejerció en la ciudad de Bogotá.

Marcelino Hurtado. Discípulo del doctor Gil de Tejada. En octubre de 1.806 se distingue en un acto público literario. Apoyó con entusiasmo y calor la revolución del 20 de julio de 1.810, distinguiéndose en los años siguientes por sus actividades patrióticas.

Miguel Ibáñez. (Ver capítulo tercero)³⁴.

Doctor John Irwin. Irlandés. En 1.819 Bolívar le concedía el grado de Primer Comandante a este Legionario Británico, por sus servicios de Cirujano Mayor en el ejército republicano. Hizo la campaña del Lago de Maracaibo y organizó los Hospitales después de la toma de la ciudad. Allí se estableció y contrajo matrimonio con doña Josefa Joaquina Vale Mijares. Fue médico-cirujano del Hospital Militar y falleció en Maracaibo el 5 de agosto de 1.842. Sus descendientes residen en Cúcuta.

Padre Miguel de Isla. (Ver capítulo segundo)³⁵.

Agustín Laiseca. De los fundadores de la Facultad Nacional de Medicina.

Sebastián Lamadrid. "Médico Cirujano. Empezó sus servicios a la república en 1.820 como Cirujano Militar en Campaña y así continuó. En noviembre del 25 Santander en Bogotá le nombró Cirujano ordinario del Escuadrón *Húsares del Magdalena*. El 27 Montilla le condecoró en Cartagena con la *Medalla de Honor del Libertador*, decretada por el Perú el 25. En mayo del 29 obtuvo licencia absoluta. El 32 reclamó sus sueldos atrasados como médico del Hospital de Puerto Cabello. El 35 volvió al servicio del gobierno con motivo de las reformas. El 45, 46 y 47 desde dicho puerto, su vecindad, solicitó en vano sus letras de retiro con sueldo. Era natural de Nueva Granada, quizá de Cartagena"³⁶

José Lamprea. “Teniente-Cirujano. Nació en Bogotá. Combatió por la Patria en los dos pasos del Guaitara, en Catambuco, Mapachico y Sucumbíos. Hizo además la Campaña de Azuay, hallándose en la gran batalla de Portete de Tarquí, ganada por el ejército colombiano a los invasores peruanos”³⁷.

Agustín Laperrière. Miembro de la Facultad Nacional de Medicina desde su fundación en 1.827. Era farmacéutico y fundó una de las primeras boticas de la Capital.

Pedro Lasso de la Vega. De los primeros discípulos de Gil de Tejada. En octubre de 1.806 se distingue en un acto público literario y fué especialmente premiado por el Catedrático de Medicina. Prestó servicios importantes a la causa de la Independencia nacional. En 1.816 fue obligado a servir en el Hospital Militar de las tropas de Morillo, bajo las órdenes del doctor Reguera. En 1.846 figura entre los médicos incorporados a la Facultad Central de Bogotá. Fué alcalde de la ciudad de Bogotá en los días siguientes a la Batalla de Boyacá.

Manuel Laza Grau. Médico. Ejerció en Cartagena por los años de la Independencia.

Fray Domingo Lezaca. De la orden de Hospitalarios de San Juan de Dios. Atendió con ciencia y celo la Botica del Hospital de San Juan de Dios de Bogotá, por los años de la Independencia, sucediendo en este cargo al Padre Bohórquez.

Bartolomé Liendo. De los fundadores de la Facultad Nacional de Medicina.

Sebastián López Ruiz. Nació en Panamá en enero de 1.741. Estudió en la Pontificia Universidad de San Francisco Javier de Panamá, obteniendo a los 15 años título de bachiller de artes. Luego hizo estudios de medicina en la Universidad de San Marcos, de Lima y allí obtuvo grados de bachiller, maestro en artes y profesor de medicina. Desempeñó el cargo de protomédico en el Cuzco y luego en Panamá. En 1.770 se estableció en Santafé, dedicándose al ejercicio de la medicina. Contrajo en esta ciudad matrimonio con doña María de Aldana, unión de la que hubo larga descendencia. Recogió algunas muestras de quininas en los montes cercanos a la capital y solicitó del Virrey Manuel Antonio Flórez el título de “Descubridor de las Quinas del Nuevo Reino”. Esta solicitud motivó un largo y ruidoso pleito con el señor Mutis, quien había dedicado gran parte de su vida a estudiar estas plantas y publicado diversos estudios sobre ellas. El pleito fue a España y López Ruiz se trasladó a la Madre

Patria, a activar el negocio personalmente, no obstante lo cual, fue fallado a favor del señor Mutis. Regresó al país, y por Real Orden de 1.778, fue encargado de recorrer las selvas del país para estudiar en ellas las quininas y la canela de los Andaquíes; permaneció cinco años en el desempeño de esta comisión. Escribió una Memoria Científica muy completa sobre el territorio de los Andaquíes. En 1.790 elevó un informe al rey de España sobre el atraso en que se encontraba la medicina en la capital del Nuevo Reino y en él tacha a Mutis de incompetente. Rehusó encargarse de la Cátedra de Medicina del Rosario por no tener asignación ninguna. Fue el médico que le destinaron las autoridades a Nariño cuando estuvo en prisión para asistirlo y vigilarlo y, en 1.803, en memorable Junta Médica, con Mutis y el Padre Isla diagnostica la tisis pulmonar del Precursor de nuestra Independencia. Desde 1.804 hasta 1.812 fue empleado de la Hacienda en Quito y en este último año fue desterrado de allí por las autoridades patriotas. Desde entonces residió en Bogotá hasta su muerte. Siempre fue un enemigo declarado de la Revolución de la Independencia, y durante ella prestó apoyo decidido a las fuerzas españolas.

En 1.823 hizo publicaciones en que decía que en la capital de la república “no había médico ni verdaderos estudios de medicina”; fué entonces desmentido por el doctor Merizalde quien desvaneció los cargos en un folleto titulado *El empírico de Bogotá*. “Anciano y pobre pasó en Bogotá los últimos años de su vida ejerciendo la medicina, aisladamente, pues sostenía que fuera de él no existía en la ciudad médico alguno”³⁸.

Lorita. Español, médico. Cuenta el cronista Caballero que el 6 de diciembre de 1.814, las tropas que venían a tomar a Santafé, al mando de Bolívar, lo toparon “por Chía o Cajicá y lo mataron”³⁹.

Luis Lozano Moya. Sangrador aprobado por la Facultad de Bogotá. Entusiasta patriota. En 1.816 fue obligado a prestar sus servicios como practicante en el hospital militar de las fuerzas españolas. En 1.835 fue encargado de aplicar a los enfermos de la epidemia de “mal de costado”, las escarificaciones y sangrías ordenadas por los médicos.

Rafael Lozano: Practicante español. Miembro de la Expedición de la Vacuna que, con Salvani y Grajales, recorrió la Nueva Granada de mayo de 1.804 a marzo de 1.805.

Antonino Macary. (Según Ibáñez Antonio Macari). Se matriculó en el curso que dirigió don Miguel de Isla en 1.802. Terminó estudios de medicina, cuya facultad ejerció en el hospital de esta ciudad, a pesar de no haberse recibido. Fue religioso de la Orden de San Juan de Dios, a lo menos en cierta época de su vida. Sirvió en clase de cirujano del ejército en la Campaña del Sur al mando del General Antonio Nariño, y se encontró en las acciones de Alto Palacé (1.813), Calibío, Juanambú y Tasines (1.814), y en la del Palo (1.815), estando a su cargo los hospitales ambulantes en dichos puntos “que asistió con todo el esmero propio de su celo y actividad en su ministerio”. Durante la reconquista española, Macary experimentó grandes padecimientos, pues fué apresado y obligado a abrir la montaña de Anchicayá. Luego tuvo que permanecer en Pasto en clase de sirviente de la hacienda del capitán realista Villota, de donde al fin se fugó y logró trasladarse a la plaza de Panamá, en cuyo hospital halló campo para emplear sus conocimientos profesionales. En 1.824 estaba en Bogotá en miserable situación y pedía al gobierno una suma por gastos causados en el hospital de Panamá⁴⁰. El cuerpo médico nacional está en mora de rendir homenaje a hombres como Macary, injustamente olvidados, que tanto sufrieron y tanto lucharon por ver la libertad de su patria.

Doctor Mac Night. Cirujano norteamericano. Llegó a bordo de la goleta “Grampus” a Santa Marta en los primeros días de diciembre de 1.830, y fue médico del Libertador, celebrando con el doctor Révérend una junta médica para resolver el diagnóstico y la terapéutica indicados, y de que éste dió cuenta en su Boletín No. 2. Se marchó el día 5 de diciembre, dejando a Révérend “desalentado y solo para luchar contra males incurables”, después de expresar a los demás la esperanza de un buen éxito de la enfermedad.

Alejandro Macaulay. Los historiadores Demetrio García Vásquez, Enrique Naranjo Martínez y Sergio Elías Ortiz han esclarecido los hechos de la vida del médico y militar Alejandro Macaulay, prócer de la Independencia de Colombia. Nació en Yorktown (Estados Unidos) el 20 de febrero de 1.787. A los 17 años comenzó a estudiar medicina bajo la dirección de un eminente médico en Hampton, se graduó de médico y ejerció la profesión, aunque su verdadera vocación era la carrera de las armas. Desde 1.807 fue cirujano del ejército de los Estados Unidos en Fort Mifflin y Nueva Orleans. “Pero la ambición del joven estaba más allá de ser

un reputado médico y no había perdido de vista su inclinación favorita”, que era la del mando militar. Viendo frustradas todas sus esperanzas de mando militar en los Estados Unidos resolvió venir a la América del Sur, en apariencia a ejercer su profesión de médico, pero en realidad a ofrecer sus servicios a la lucha por la independencia. Arribó a Venezuela en 1.811 y de allí pasó a la Nueva Granada con intención de dirigirse a Quito. Llegó a Popayán en abril de 1.812 y allí “se convirtió en el hombre del momento”. Popayán estaba amenazada por los patianos, quienes mantenían prisionero en Pasto al Presidente del Cauca Don Joaquín de Caycedo y Cuero y habían derrotado las tropas del Coronel José María Cabal. Macaulay llegó a Popayán con una nota de don Camilo Torres y la Junta de Gobierno le confió inmediatamente la jefatura del ejército. En un mes Macaulay organizó las tropas para marchar sobre Pasto a libertar al doctor Caycedo y abrirse paso hacia Quito. A la cabeza del ejército llegó a Pasto el 25 de julio de 1.812 y logró que los pastusos libertaran al Presidente, bajo la promesa de retirarse con sus tropas a Popayán. Macaulay, después de un amago de retirada, resolvió volver a los egidos de Pasto y, sin entrar en la ciudad, trató de pasar hacia el Guáitara. En Catambuco fué detenido por los pastusos quienes el 13 de agosto, en forma inesperada y cuando se había convenido un armisticio, cayeron sobre los patriotas desbaratando el ejército y haciendo prisioneros a Caycedo y Macaulay, quienes fueron fusilados el 26 de enero de 1.813⁴¹.

Enrique Mangones. Ejercía la profesión en Cartagena por la época de la Independencia.

Doctor Joseph Marisdale. Perteneciente a la Legión Británica. Médico del hospital de Bogotá cuando se concentró en esta ciudad gran parte del ejército, después de Carabobo, y se preparaba para la Campaña del Sur.

José María Martínez Pardo. Nació en la ciudad de Antioquia en 1.805 y estudió medicina en Bogotá. Erudito y eminente profesor, que fué el primero que enseñó ciencias médicas en Antioquia.

Antonio J. Matos. Ejerció por los años de la Independencia y primeros de la república, la medicina en Cartagena.

Jorge Enrique Mayne. Nació en Londres hacia 1.775 de una distinguida familia inglesa. En 1.818 vino como médico cirujano mayor de la Legión Irlandesa e hizo la campaña del Oriente de Venezuela. En Margarita, en los hospitales de Juan Griego, Asunción y Pampatar sirvió

con actividad y ciencia. Estuvo en la Campaña de Santa Marta en 1.820 y en la de Riohacha; hallándose en la acción de guerra de la Ciénaga, dada por Montilla y Brión. Organizó el Hospital Militar de Riohacha y lo atendió con cuidado y eficacia; lo mismo que en Santa Marta, donde había muchos enfermos, e hizo llevar drogas y víveres de Jamaica y Granada. Fué en la expedición que en 1.823 marchó contra Maracaibo, en la contra-revolución a los realistas, a órdenes de los generales Urdaneta y Fortoul, y tuvo entonces en excelente pie el hospital de Cúcuta. En 1.824 fue nombrado Sargento Mayor. Pasó entonces por algún tiempo a Bogotá y su mala salud no le permitió hacer la campaña del Sur. Sirvió hasta el año de 1.831. Estaba condecorado con la estrella de Libertadores de Venezuela y fue uno de los mejores cirujanos que tuvo el ejército colombiano. Sus últimos años los pasó ejerciendo la profesión en el Valle del Cauca, prestando con su ciencia los más importantes, oportunos y consoladores servicios a la humanidad doliente. Jorge Isaacs, nuestro gran novelista, personificó al doctor Mayne en el médico que tan simpático papel desempeña en la "María".

Doctor Stephen Mc. Davit. De la Legión Británica. Fué médico del Batallón "Rifles", reemplazando en este puesto al doctor Michael O'Reilly.

Francisco Antonio Mendoza. Médico antioqueño. Discípulo del doctor Benito Osorio. Cursó estudios de medicina en el Colegio del Rosario y a fines de 1.822 sostiene en público ciertas conclusiones de fisiología ante el Vicepresidente Francisco de Paula Santander. Obtuvo grado de doctor y pasó a ejercer la profesión al departamento de Antioquia. Se dedicó a la medicina interna, e hizo —dice el Dr. Uribe Angel— "mucho bueno y mucho grande para honra del país y para beneficio de su profesión. Patriota activo y acalorado, no fué extraño a los ingratos trabajos de la política militante, circunstancia desgraciada para el adelanto de sus estudios fundamentales". Fundó una botica en la ciudad de Rionegro.

General Rafael Mendoza. Nació en Bogotá en 1.797. En el año de 1.816 fué colocado como practicante de cirugía en el Hospital Militar de las fuerzas españolas de Bogotá, bajo las órdenes de Bolívar, distinguiéndose en Carabobo y en los combates de Puerto Cabello, donde recibió cuatro heridas, dos de bala y dos de arma blanca que le dejaron una parálisis del brazo izquierdo, por lo cual, al verlo Bolívar manco, le dijo: "La Providencia no supo lo que hizo: le

ha quitado a usted un brazo para igualarlo a los demás hombres". En la acción de Virjirima, con unos pocos soldados de su compañía, batió 200 del enemigo y cogió 17 prisioneros. Posteriormente, y en tiempos de la república, fue jefe de los ejércitos y participó activamente en varias de las guerras civiles que azotaron nuestro territorio. Fue gobernador de la provincia de Bogotá, presidente del Estado de Cundinamarca; senador; comandante general; jefe de Estado Mayor, y secretario de guerra y marina en distintas administraciones ejecutivas. Murió en Bogotá el 8 de marzo de 1.869.

Cirujano Mayor Antonio Marfe. Perteneciente a la Legión Británica. En Ayacucho fué ascendido a Teniente-Coronel por su valor en asistir a los heridos del combate.

José Félix Merizalde. (Ver capítulo tercero)⁴².

Manuel Vicente Montenegro. Venezolano. Ejerció la medicina en Cartagena por los años de la Independencia y principios de la república.

Carlos Moore. (Ver capítulo tercero)⁴³.

Manuel Jerónimo Morales. Médico. Ejerció en la época de la Independencia y primeros años de la república.

Doctor Edward Muller. Miembro de la Legión Británica. Médico de las fuerzas con que el General Monagas salió de Puerto Cabello, enviado por Páez, vía Panamá en 1.824⁴⁴.

José Celestino Mutis. (Ver capítulo segundo)⁴⁵.

Antonio M. Narváez. Ejerció la medicina en Cartagena durante la época de la Independencia y primeros años de la república.

Manuel Niño. Ejercía en Tunja por los primeros años de la república.

Francisco Orta. Médico venezolano. Fijó su residencia en Antioquia después de las guerras de emancipación.

Benito Osorio. (Ver capítulo tercero)⁴⁶.

J. Padilla. Ejercía la medicina en Cartagena a principios del siglo XIX.

Doctor Manuel Palacio. Nació en Mijagual (Venezuela) en 1.874. Hizo estudios de medicina y de jurisprudencia en Santafé donde se doctoró en 1.810. Pasó a Mérida (Venezuela) y allí asumió la cátedra de medicina que dejó ese año su fundador el doctor José María Unda. Su entusiasmo patriótico le arrebató al profesorado y le dió puesto en el Congreso de Caracas en 1.811, siendo de los concurrentes y firmantes del Acta de la sesión del 5 de julio. Salió a campaña con el generalísimo Miranda, y frac-

sada esta, se fue al exterior como comisionado del gobierno de Cundinamarca en Estados Unidos y Europa. De allí regresó con elementos de guerra en 1.818. Asistió al Congreso de Angostura en 1.819 como diputado por la provincia de Barinas, pasando al terminar sus sesiones al Ministerio de Hacienda y de Estado del Libertador. Murió el 8 de marzo de 1.819 en dicha ciudad de Angostura, víctima de la ruptura de un aneurisma, y cuando apenas empezaba a poner en juego sus grandes talentos y virtudes, su inagotable patriotismo, inmensa caridad y profundos conocimientos en Medicina⁴⁷.

Juan María Pardo. (Ver capítulo tercero)⁴⁸.

Cirujano Coronel Diego Paroisen. Perteneciente a la Legión Británica. Médico de la División de Santa Marta que hizo la Campaña del Perú.

"Maestro" Paulo. "Barbero, sangrador y sacamuelas" de Santafé en la época de la independencia. Falleció el 4 de junio de 1.812 (Cronista Caballero).

José Perdomo. El doctor Hidalgo Gamarra, en su trabajo "Desenvolvimiento de la Medicina en el Ecuador", habla del "granadino Don José Perdomo, personalidad muy discutida como hombre de ciencia, quien practicaba operaciones quirúrgicas incruentas e indoloras". Ejerció en Guayaquil a principios del siglo XIX y falleció en esa ciudad, de manera violenta, por los años de 1.874 a 1.875.

Gregorio Posadas. Médico de la facultad de Bogotá. Ejerció en San Gil en los primeros tiempos de la república.

Guillermo Peter Smith. Irlandés, nacido hacia 1.795. Vino como médico cirujano de la Legión, llegando a Margarita en 1.819. Hizo la campaña del Magdalena y de la Costa. Se estableció en Santa Marta cuando el General Montilla siguió para sitiar a Cartagena. Después fue cirujano mayor de los hospitales del Magdalena. En Santa Marta contrajo matrimonio con doña Cecilia Díaz Granados, hija de aquella ciudad y dejó distinguida familia.

José Ignacio Quevedo. Bogotano. Médico del General Santander. Fue uno de los primeros médicos graduados que se estableciera en Antioquia hacia 1.841. Profesor de medicina y posteriormente decano de la facultad de Medellín. Muy hábil cirujano, ejecutó la primera operación cesárea de que haya memoria en el país.

Francisco Mariano Quijano. Había nacido en el Cauca a mediados del último tercio del siglo XVIII y desde muy joven se radicó en Bogotá. Inició estudios de medicina en el Colegio Mayor

del Rosario, siendo discípulo del doctor Gil de Tejada. Vió suspendidos sus estudios por las guerras de emancipación, y posteriormente perfeccionó sus conocimientos de anatomía y cirugía con el profesor Pedro Pablo Broc, sustituyendo a este profesor en la cátedra de anatomía, desde 1.826. Fue catedrático de anatomía y cirugía en la Universidad Central de Bogotá hasta su muerte, en 1.846, siendo el primer médico nacional que dictó lecciones de anatomía práctica. Fue protector del doctor Manuel Murillo Toro, posteriormente presidente de la república, cuando éste llegó a Bogotá pobre y sin recursos en 1.830.

Manuel María Quijano. (Ver capítulo tercero)⁴⁹.

Esteban Quintana. De los discípulos del Padre Isla que iniciaron estudios en 1.803. Ejerció en Ibagué; allí aparece en la lista publicada por la Facultad en 1.833.

Doctor Michael O'Reilly. De la Legión Irlandesa. Fue médico del batallón "Rifles".

Alejandro Próspero Révérend. Último médico del Libertador. Nació en Falaise (Normandía) el 14 de noviembre de 1.796. En 1.808 es internado en el Liceo de Caén; allí estuvo hasta 1.814. Pasa a la plaza de Amiens en donde su padre es Jefe Militar y allí se incorpora en el Ejército. En 1.815 hace campaña en un regimiento de caballería de las tropas napoleónicas. Disuelto el ejército en el Loira, viaja a París. Hace estudios de medicina desde 1.820, siendo discípulo de Broussais y de Dupuytren y obtiene su grado en París. Indispuesto con el régimen imperante, y deseando buscar fortuna, se expatria en 1.824. En un barco inglés salió de el Havre rumbo a Colombia, y llegó a Santa Marta en el mes de julio. Algún tiempo después fue nombrado por el ayuntamiento médico de la ciudad, a condición de que se incorporase a la facultad de medicina nacional. En 1.825 pasó a Cartagena a revalidar su título y el Consejo de Examinadores, integrado por los doctores Francisco Ignacio Carreño, José Dionisio Araújo y José Manuel Vega, lo declaró idóneo para ejercer la medicina. Vuelto a Santamarta, es designado Miembro de la Junta de Sanidad y médico del hospital militar. Cuando en 1.830 hubo la rebelión de Río Hacha y el General Mariano Montilla establece su Cuartel General en Cartagena, nombró a Révérend cirujano mayor del ejército. Terminada la campaña, dejó el cargo. Apenas el Libertador dejó a Santa Marta el 10 de diciembre de 1.830, el general Montilla pidió a Révérend que le visitase. Desde entonces le atiende, siendo su médico de cabecera en los últimos diecisiete días. Tuvo una junta médica

con el doctor Mac Night, médico norteamericano de la goleta "Grampus". Del 1o. al 17 de diciembre, redacta y publica 33 boletines, historia de la última enfermedad del Libertador. Formuló el diagnóstico y el pronóstico que era fatal. El 17 de diciembre, a las cuatro de la tarde tres horas después de la muerte de Bolívar, hizo el doctor Réverend la autopsia del cadáver del Genio, e inmediatamente después de terminada escribió la relación de ella. "Halló los pulmones un poco dañados y que las pleuras pulmonares estaban adheridas a las pleuras costales. Según la opinión de este facultativo, la enfermedad que dio muerte al Libertador, fué en un principio un catarro pulmonar que, habiendo sido descuidado, pasó al estado crónico y consecutivamente degeneró en tisis tuberculosa"⁵⁰.

Cuando el general Montilla le solicita la cuenta del valor de sus honorarios profesionales, "Nunca pensé —le responde— ni pienso sacar una recompensa pecuniaria de mi asistencia al Libertador. ¿Qué más premio que el honor de haber sido su médico?" Sólo reclama para sí dos glorias: la de haber sido el último médico del Libertador y la de poseer la concreción calcárea que, al hacerle la autopsia, encontró en sus pulmones. El 20 de noviembre de 1.842 asistió a la exhumación de los restos del Libertador que iban a ser llevados a Caracas. En 1.838 fue nombrado de Vice-cónsul de Francia en Santa Marta, cargo que desempeñó por siete años. El gobierno de Venezuela le condecoró en 1.867 y en 1.874 le asignó pensión de cirujano mayor del ejército.

En el año de 1.866 hace la publicación en París de su libro: "La última enfermedad, los últimos momentos y los funerales de Simón Bolívar, Libertador de Colombia y del Perú". Visitó las capitales y ciudades más importantes de Colombia y Venezuela y, ya octogenario, vivió algún tiempo en París. Falleció en Santa Marta el 1o. de diciembre de 1.881, a los 85 años de edad. "Révérend es como un símbolo en la pasión y muerte del Libertador —dice el Dr. Arturo Guevara— porque en el lance donde todo se perdiera, salvó el decoro de la medicina".

Cirujano James H. Robinson. Llegó a Angostura con la Expedición Hippiusley Wilson, el 22 de octubre de 1.818. Fué enviado por el Libertador a que prestara sus servicios en la Nueva Granada y falleció navegando en el río Arauca⁵¹. El doctor José Rafael Fortique aclara que el verdadero nombre de este médico era *John Roberton*, quien fue nombrado por Bolívar "Director de los Hospitales de Nueva Granada", cargo que no alcanzó a cumplir por haber falle-

cido prematuramente. *Robinson* fue el pseudónimo que usó y con el cual fueron publicadas póstumamente sus Memorias con el título "Journal of an Expedition 1400 miles up the Orinoco and 300 up the Arauca" (Londres, Black, Young and Young, 1.822). Fortique las considera "uno de los libros más fascinantes y poco conocidos que se han escrito sobre las aventuras de los legionarios británicos de nuestra guerra de Independencia"⁵².

Deseado Roulin. Médico y naturalista francés. Nació en Rennes el 1o. de agosto de 1.796. Hijo de Francisco Nicolás Roulin, ingeniero de caminos. Estudió medicina en París y fué discípulo de Magendie. Formó parte de la Expedición Científica contratada por Zea en 1.822 para viajar a Colombia, junto con Boussingault, Mariano de Ribero y Esteban Goudot. Llegó a Bogotá, después de innumerables aventuras, con su esposa y su hijo, a mediados de 1.823. En esta ciudad no ejerció la medicina; se dedicó a la pintura, pues era un hábil pintor, haciendo entre otros, un retrato del Libertador. Hizo expediciones científicas a los Llanos Orientales, a las minas de Supía y Marmato, a Muzo y a Zipaquirá. Escribe diversas memorias científicas: "Observaciones relativas a la frecuencia del pulso bajo la influencia de las diferentes presiones atmosféricas", aprovechando las diversas altitudes que hay en Colombia, que publicó después, en el "Journal de Physiologie Experimentale"; "Investigaciones sobre fenómenos físicos", "Examen Químico del Curare", en colaboración con Boussingault; estudios sobre el bocio, sobre el "tizón del maíz" y sus efectos fisiológicos, etc. Regresó a Francia en el año de 1.828. Falleció en París el 5 de junio de 1.874.

José Manuel Royo. Médico. Ejercía en Cartagena por la época de la Independencia.

Domingo Sáiz. Profesor de la facultad nacional de medicina desde su fundación. Falleció hacia 1.850.

José Salvani. Médico español. Subdirector de la Expedición de la Vacuna, organizada por Carlos IV y que salió de la Coruña en noviembre de 1.803. Dirigió la parte de la Expedición encaminada a la Nueva Granada, tocó en las costas de Cartagena, subió vacunando las poblaciones ribereñas del Magdalena y llegó a Santafé en 1.804. En 1.805 partió de la capital para vacunar los territorios del Tolima, el Cauca y el sur del país.

Fausto Santamaría. De los primeros médicos graduados que ejercieron en Antioquia. Dice de él Uribe Angel: "Verdadero genio, infelizmente

malogrado, puso una sólida piedra en el edificio de nuestros adelantos profesionales, practicando por primera vez, con lucido y magnífico resultado, la operación de la talla vesical en la mujer”.

Lázaro Santamaría. Ejerció la profesión médica en Antioquia en los primeros años de la república.

Antonio Sentino. Ejercía en Cartagena a principios del siglo XIX.

Jaime Serra. En 1.809 era cirujano del Batallón de Infantería “Auxiliar” del Nuevo Reino de Granada. Después de la Revolución de 1.810, pasó a ser cirujano del Batallón provincial en las fuerzas armadas del Estado de Cundinamarca, al mando del general Antonio Nariño en 1.812.

Padre Agustín Silva. De los religiosos hospitalarios de San Juan de Dios. Ejerció la medicina en el hospital de Santafé y fue miembro de la Sociedad de Medicina que se creó durante la época del Terror.

Doctor Small. (De la Legión Británica). Médico de la División del General Salom, con él llegó a Guayaquil, e hizo la Campaña del Perú.

Cirujano Michael Stapleton. (De la Legión Británica). Segundo médico de la División de Santa Marta que hizo la campaña del Perú.

Antonio Abad Tatis. “Cirujano del Ejército. Principió a servir a la causa de la república, en calidad de practicante mayor del ejército libertador, en el mes de mayo de 1.821, en la villa de Soledad, habiendo entrado en 10 de octubre del mismo año a la ciudad de Cartagena a cuyo sitio concurrió como cirujano del ejército. En el año siguiente (febrero 23-1.822) se le destinó al servicio del ejército de marina también como cirujano, donde prestó sus servicios a satisfacción del gobierno, en el bergantín de guerra “Venezuela”, hasta que en diciembre del mismo año, fue destinado a servir en el ejército que obraba sobre Maracaibo por la parte de la Guajira, a órdenes del general Mariano Montilla, en persecución de las fuerzas españolas que mandaba el jefe Francisco Tomás Morales, hasta el mes de agosto de 1.823 que terminó dicha campaña, con la capitulación celebrada por los jefes de los ejércitos. Posteriormente prestó varios otros importantes servicios a la república”⁵³.

Manuel Antonio Tatis. Ejerció en Cartagena en los años de la Independencia.

Joaquín Tirado. Galeno de gran crédito en Antioquia a principios del siglo XIX.

Buenaventura Torres. De los primeros discípulos del Padre Isla. Desconocemos detalles de su vida.

Fray Marcelino Trujillo. Llegó a Medellín en 1.801 con el fin de gobernar el hospital. Era muy ilustrado. Dejó buen hombre como médico y como boticario. Se encargó de la reconstrucción del hospital en 1.807. Era acertado en sus diagnósticos y poseía buenos conocimientos en la terapéutica de aquella época. Fué muy querido en Medellín⁵⁴.

J. M. Unda. Fundador de los estudios médicos de Mérida (Venezuela). “En el antiguo Seminario de Mérida se fundó clase de medicina en 1.805, iniciándose con 19 estudiantes, siendo designado para profesor de ella el doctor José María Unda, guanareño que hizo sus estudios en la Universidad de Bogotá hasta doctorarse en ciencias médicas poco tiempo antes de venirse a Mérida a ocupar dicho puesto, que sirvió hasta 1.810”⁵⁵.

Es probable que este médico haya servido —de grado o por fuerza— en los ejércitos realistas del Pacificador Pablo Morillo, y acompañado a Barreiro en sus campañas en la Nueva Granada de 1.818 y 1.819. Hay una carta de Sámano a Barreiro, fechada en Santafé el 22 de octubre de 1.818, de la cual son estos párrafos: “Del doctor Unda, diga usted a Cuero que se valga de él para lo que me indica, y que según el fruto que saque de sus noticias, sea atendido el Unda. Se conoce que es usted fértil en proyectos, no pudiendo ser mejor el corte que usted ha hecho para una cosa tan precisa como la construcción del cuartel de caballería y hospital en Sogamoso, etc.”.

José María Upegui (Don Chepe). Cirujano empírico, que ejerció en Antioquia por los albores del siglo XIX. “Reunía en sí las facultades de médico y cirujano a un tiempo. Extraía muelas, extirpaba tumores, amputaba brazos y piernas con una serenidad y arrojo dignos de mejor competencia científica. Este hombre, inteligente y atrevido, llegó a la posesión del arte sin que se supiera por dónde”⁵⁶.

Juan C. Uribe. De los primeros médicos graduados que ejercieron en Antioquia.

Pedro Uribe Restrepo. Profesor de medicina en Antioquia desde principios de la república. Hizo estudios en Europa. Ayudó a la fundación del hospital de caridad de Medellín e impulsó el progreso de la farmacia.

Ulpiano Urrea. Ejerció en Antioquia después de las guerras de Independencia.

Fray Agustín Uscátegui. Fraile de San Juan de Dios. Fué cirujano del ejército del Sur en 1.814. Después ejerció en el hospital de Santafé y formó parte de la Sociedad de Medicina que fundó Sámano.

Padre Eloy Valenzuela. (1.756-1.834). Cura de Bucaramanga. Fué miembro de la Real Expedición Botánica de Santafé y escribió *La Flora de Bucaramanga* y otros importantes estudios botánicos y de ciencias naturales. "Sus conocimientos en Medicina fueron también de gran consuelo y utilidad para la feligresía, quedando por tanto convertido el buen párroco así en curador de almas como de cuerpos"⁵⁷.

Francisco Valecillo. Médico del ejército expedicionario de don Pablo Morillo. Se distinguió en el sitio de Cartagena por lo cual el Consejo Real le acordó una pensión de 4.000 reales⁵⁸.

José María Vargas. El más ilustre de los médicos venezolanos de su tiempo. Fue representante al Congreso de la Gran Colombia. "Fué médico insigne, hábil cirujano, filósofo, matemático, teólogo, naturalista, políglota, polígrafo". Miembro Corresponsal de la facultad de medicina de Bogotá desde su fundación. En años posteriores mereció el honor de que sus compatriotas le elevaran a la Presidencia de la República de Venezuela.

León Vargas. De los fundadores de la Facultad de Medicina en 1.827. "Anatomista y cirujano distinguido, hijo de la Provincia del Socorro, arrebatado tempranamente, por una muerte lamentada, al servicio de la humanidad. Fué este compatriota el primero que practicó en la Nueva Granada la operación de catarata con buen éxito, valiéndose para ello de una pobre aguja, fabricada por un herrero de San Gil"⁵⁹. Acompañó al ejército libertador en la campaña de los Llanos.

José Manuel Vega. "Cirujano Mayor del Ejército. Natural de Cartagena. Desde principios de la revolución de Caracas adhirió a la causa de la América. Desempeñó varios destinos importantes con celo, exactitud y pureza durante las campañas de los años de 1.813, particularmente el de Practicante Mayor del hospital de cirugía en la ciudad de Valencia, por cuyo buen desempeño fue muy elogiado. En el último sitio de aquella ciudad el año de 1.814, cayó en manos de los realistas y logró irse a Puerto Cabello llevando el designio de aprovechar la primera coyuntura que se le presentara para desviarse del gobierno opresor; pero tuvo la desgracia de haber sido sorprendido ya embarcado en la balandra "Mercedes", que seguía

para Curazao; y en consecuencia fue conducido a las bóvedas del Castillo para ser juzgado, y algunos meses después al pontón, en donde se hallaba con grillos cuando fué sacado de orden del jefe español Morillo para que siguiera en el ejército hacia Cartagena, en clase de médico cirujano de la vanguardia; destino que tuvo que desempeñar contra sus sentimientos, con la esperanza de que él y todos los que venían forzados lograrían después su incorporación en los ejércitos de la Independencia, en la primera oportunidad. Es muy digno de notarse, en honor de este médico patriota, que hablaba a los enemigos, allí bajo la presión del ejército español, de su amor a la libertad y el desagrado e indignación que le causaba la tiranía de los realistas; y esto lo decía con una franqueza propia sólo de esta clase de patriotas extraordinarios que peleaban con el convencimiento de que tenían una misión especial del Todopoderoso para libertar a los pueblos. Hablábase de los principios políticos que siempre había profesado en favor de la emancipación. Hizo esfuerzos sobrehumanos para conseguir su libertad, y habiéndola logrado, se fué a las Antillas con el fin de irse a la parte libre de Venezuela a continuar sus servicios a la República, lo que no consiguió hasta 1.820 en que abandonó las Provincias del Magdalena, en donde estaba encargado de varios servicios en los hospitales, que desempeñó con celo y probidad y una exactitud admirable"⁶⁰. Después de terminadas las guerras de emancipación en nuestro suelo, pasó a ejercer la medicina a la ciudad de Cartagena.

Joaquín Vélez. Médico que ejerció en Santa Rosa de Viterbo a principios del siglo XIX.

Honorato Vila. Médico catalán que ejerció en Santafé a comienzos del siglo XIX. Del Colegio de Cirujanos de Barcelona. Participó el 26 de abril de 1.803 junto con José Celestino Mutis, Sebastián López Ruiz y Miguel de Isla, los médicos más notables de esa época en la junta médica para reconocer al Precursor Antonio Nariño, quien se hallaba en prisión. "Su diagnóstico fué claro y estuvieron de acuerdo. Se trataba de una tuberculosis en segundo periodo. Con éstos síntomas: Espantos abundantes y fétidos, tos continua, sudores copiosos, fiebre lenta, palpitaciones, decaimiento de espíritu, hemoptisis, hidropesía del pecho. El virrey Mendinueta ordenó a los médicos que presentaran un informe detallado. Resolvieron que se le dejase salir al aire libre para que su imaginación se tranquilizara de sus negras preocupaciones, se le prescribió leche de burra en abundancia. Se buscaba una reacción desesperada para sus pulmo-

nes; su estómago no resistía ni el agua; lo sacaron de un inmundo camastro del Cuartel de Caballería, y se le remitió a la hacienda de Montes, finca del gobierno. Se le nombró como médico y como vigilante al doctor López Ruiz. ⁶¹Nariño falleció de la misma enfermedad 20 años después. El doctor Vila falleció el 6 de octubre de 1.812 y fué sepultado en San Francisco⁶².

José Nicolás de Villa y Tirado. Nació en Medellín en 1.763. Se hizo médico por su cuenta y alcanzó gran fama en toda la provincia de Antioquia. Le recetó al dictador Don Juan del Corral en 1.813, cuando éste padeció de un *tabardillo* que le llevó a la muerte. Residió en el sitio de El Guayabal. De él dice Uribe Angel: “Es un lazo de unión entre el dogmatismo empírico e ignorante de un pueblo bárbaro y el criterio racional y filosófico de un pueblo que se civiliza”. “Jamás cobraba honorarios por su trabajo profesional, y a veces montaba en cólera cuando se le pedía una cuenta. Recibía en raras ocasiones un regalo como manifestación de gratitud”. Su casa era visitada por una verdadera romería de pacientes de todos los pueblos de Antioquia. Era hombre de gran inteligencia y talento, y poseía buenos conocimientos de botánica. Falleció hacia 1.835.

H. Wielden. Inglés, Cirujano Mayor de la Expedición de 1.818.

Cosme Damián Zapata. Ejercía en Cartagena en la época de la Independencia.

José C. Zapata. Discípulo del doctor Gil de Tejada. Profesor de la Facultad Nacional de Medicina desde su fundación en 1827 “Médico instruído y de espíritu recto”, lo llama Ibáñez. Entendido filólogo, coadyuvó notablemente al servicio de las ciencias. “Su carácter era dulce, afable y benévolo y se hacía querer de todos los que tenían relaciones con él”. Fue un largo tiempo médico del Hospital de San Juan de Dios en Bogotá, y sirvió una cátedra de medicina en el Colegio de San Bartolomé. En tiempo de la Independencia había sido ferviente patriota y durante la época del Terror fue obligado a prestar sus servicios profesionales, en los hospitales fundados por los españoles, junto con los doctores García, Merizalde y Santos González, como ayudante de cirugía médica. Formó parte de la Sociedad de Medicina fundada por Sámano en 1.817. La gobernación de Bogotá le concedió —desde 1.835— pensión de jubilación, en atención a sus largos servicios. Falleció en Bogotá en 1.864.

F. Zudea. Ejerció en Cartagena en los primeros años del siglo XIX.

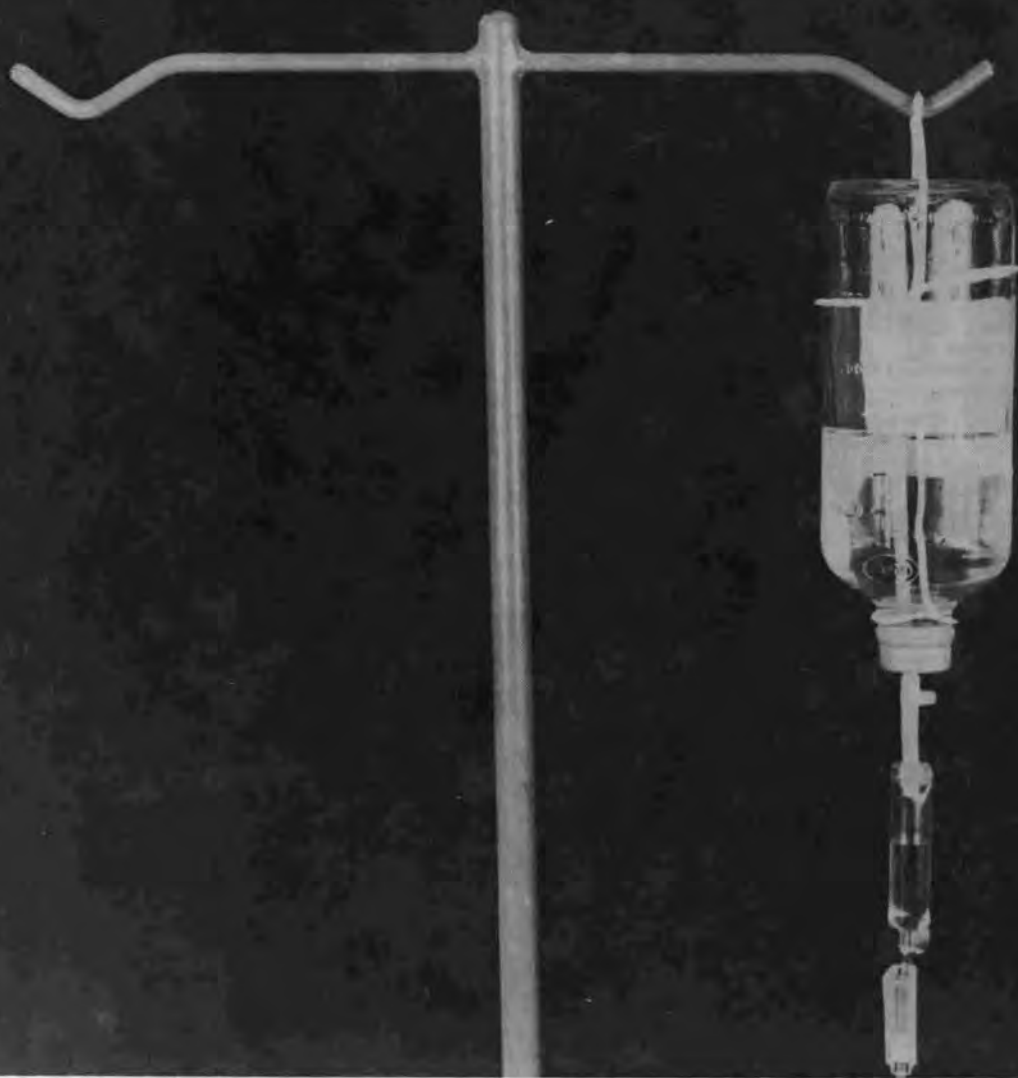
BIBLIOGRAFIA

1. Caballero José María: “Diario de la Independencia”. Biblioteca Banco Popular, No. 71, Bogotá, 1974, pág. 43.
2. Meza y Posada Samuel Arturo: “Médicos de la Colonia y de la Independencia”. V Congreso Médico Nacional, 1.936.
3. NOTA: La lista de los médicos de Cartagena, ha sido tomada en gran parte de una relación que hizo el doctor José Angel Gómez al historiador Urueta en 1.866. Citada por el doctor Alfonso Bonilla Naar en “La Práctica de la Medicina y su enseñanza en Cartagena de Indias desde el siglo XVI” Anuario Médico 1.943-44.
4. Scarpetta y Vergara: “Diccionario Biográfico de los Campeones de la Libertad, etc.”. Bogotá, 1879.
5. Scarpetta y Vergara: op. cit.
6. Miramón Alberto: “Los Septembrinos”. Bogotá, MCMXXXIX.
7. Michelsen Gustavo: “El Doctor Arganil”. Revista Santafé y Bogotá, Vols. 3, 7 y 8.
8. Rosselli H.: “El caso de Arganil”. En: Historia de la Psiquiatría en Colombia. Edit. Horizontes, Bogotá, 1.968, Vol. I, págs. 81-92.
9. Ibáñez Pedro M.: “Memorias para la Hist. de la Medicina en Santafé”. Bogotá, 1.884.
10. Caballero José María: Diario de la Independencia. Biblioteca Banco Popular No. 71. Bogotá 1.974, pág. 176.
11. Meza y Posada Samuel Arturo: “Médicos de la Colonia y de la Independencia”. V Congreso Médico Nacional, 1.936.
12. Vicente Dávila: “Diccionario biográfico de Ilustres Próceres de la Independencia Suramericana”. Caracas, 1.924.
13. J. M. Restrepo Sáenz: “Algo sobre médicos”. Rev. Santafé y Bogotá, Tomo III.

14. Guevara Arturo: "Historia Clínica del Libertador". Caracas, 1.948.
15. Groot José Manuel "Historia Eclesiástica y Civil de la Nueva Granada". Bogotá, 1.893.
16. Scarpetta y Vergara: Op. Cit.
17. Peñuela Cayo Leonidas: "Album de Boyacá" (La Campaña de 1.819). Bogotá, 1.919.
18. Caballero José María: op. cit.
19. Cuervo Márquez Luis: "Participación de la Gran Bretaña y los Estados Unidos. *Legión Británica*". Bogotá, 1.938.
20. Ibáñez Pedro M.: Op. cit.
21. Cordovez Moure J. M.: "Reminiscencias de Santafé y Bogotá". Aguilar, Madrid, 1.957, págs. 822 y siguientes.
22. Cordovez Moure: op. cit.
23. Ibáñez P. M.: op. cit.
24. Uribe Angel Manuel: "La Medicina en Antioquia", cit.
25. Gutiérrez Pablo E.: El Sabio Mutis y la Medicina en Santafé durante el Virreinato. Bogotá, marzo de 1.947.
26. Hidalgo Gamarra E.: Desemvolvimiento de la medicina en el Ecuador, 1.915.
27. Hidalgo Gamarra E. op. cit.
28. Ver Capítulo III. "Medicina", Organo de la Academia Nacional de Medicina, Bogotá, No. 2, 1.979, pág. 51 (Por un error de título, dicho Capítulo se debió llamar: "Los médicos de la Independencia").
29. Aguilera Miguel: "El doctor Tomás Foley, cirujano bueno y financista incómodo". Bolívar, Historia y Antigüedades. Bogotá, Nos. 383-384.
30. Cuervo Márquez Luis, op. cit.
31. "Medicina". Bogotá No. 2, 1.979.
32. "Medicina". Bogotá, No. 1, 1.978.
33. Rev. "Medicina" Bogotá, No. 2, 1.979, pág. 68.
34. "Medicina". Bogotá, No. 2, 1.979, pág. 64.
35. "Medicina". No. 1, 1978.
36. Doctor Vicente Dávila, "Diccionario Biográfico de Próceres".
37. Scarpetta y Vergara: Diccionario, cit.
38. Ibáñez P. M.: Memorias, cit.
39. Caballero José María: Diario de la Independencia. Biblioteca Banco Popular, No. 71, Bogotá, 1.974, pág. 169.
40. Restrepo Sáenz J. M., op. cit.
41. Ortiz Sergio Elías: "Agualongo Agustín y su tiempo". Bogotá, 1.958, págs. 217 y siguientes.
42. Rev. "Medicina", Bogotá, No. 2, 1.979, pág. 57.
43. Rev. "Medicina", Bogotá, No. 2, 1.979, pág. 67.
44. Cuervo Márquez L.: Participación etc. cit.
45. Rev. "Medicina", Bogotá, No. 1, 1.978, cit.
46. Rev. "Medicina", Bogotá, No. 2, 1.979, pág. 61.
47. Rodríguez Rivero P.: "Historia Médica de Venezuela", Caracas, 1.931.
48. Rev. "Medicina", Bogotá, No. 2, 1.979, pág. 65.
49. Rev. "Medicina", Bogotá, No. 2, 1.979, pág. 62.
50. Groot J. M.: Historia Eclesiástica y Civil, cit.
51. Cuervo Márquez L.: op. cit.
52. Fortique José Rafael: *Cirujanos Británicos en el Ejército de Bolívar (1.817-1.821)* Separata de la Revista Médico-Quirúrgica, Universidad del Zulia, Nos. 1-6, Junio de 1.964.
53. Scarpetta y Vergara: Diccionario, cit.
54. Meza y Posada, S.A.: op. cit.
55. Rodríguez Rivero P.: op. cit.
56. Uribe Angel M.: La Medicina en Antioquia, cit.
57. Otero D'Costa Enrique: "Armónica vida del doctor Juan Eloy Valenzuela". Academia de Historia de Santander, *Estudio*, No. 249 (Separata). Edit. Vanguardia, Bucaramanga, 1.956.
58. Fortique José Rafael: "Algunos Aspectos Médicos de Nuestra Guerra de Independencia". Maracaibo, oct. de 1.963. Tip. La Columna, pág. 28
59. Uribe Angel M., op. cit.
60. Scarpetta y Vergara: Diccionario, cit.
61. Meza y Posada Samuel Arturo: "Cuatro Juntas Médicas célebres en la Historia de Colombia". Medellín, Vol. I, No. 7, 1.951, pág. 308.
62. Caballero José María: Diario de la Independencia. Biblioteca Banco Popular, Bogotá, No. 71, Bogotá 1.974, pág. 107.



Mañana, usted puede necesitarlo.



A pesar de que nos resistamos a creerlo, estamos sujetos a diario a la eventualidad de una enfermedad o de un accidente.

Apostarle a nuestra salud es un riesgo innecesario.

Las pólizas de hospitalización y cirugía de la Aseguradora Grancolombiana de Vida cubren los gastos que pueda acarrear un eventual tratamiento al que usted o un miembro de su familia tenga que ser sometido por enfermedad o accidente.

Consúltenos.

Nuestros planes tanto individuales como colectivos

son la protección extra que su salud y la de los suyos pueden llegar a necesitar.

Pólizas de Hospitalización y Cirugía

Aseguradora

Grancolombiana de Vida S.A.

Calle 31 No. 6-41 Piso 15 Tel 2325991 Bogotá y oficinas en todas las capitales del país.

banco móvil

La época moderna demanda mayor rapidez
y efectividad en los servicios bancarios.

Es así como nos hemos puesto al día, atendiendo
las necesidades de las empresas por medio de la
más alta tecnología. Ahora llevamos el banco a su empresa.

Creamos el BANCO MOVIL, avanzado sistema mediante el cual
nos movilizamos llevando hasta su negocio
todos nuestros servicios. Solicite al Banco de Colombia
el servicio del BANCO MOVIL y pague la nómina
a sus empleados en la propia sede de su empresa.

ESFERA

Banco de Colombia

el banco de Colombia... su banco!